

La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 24 / MIÉRCOLES 20 DE MARZO DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Celebración del Pujllay 2024: una fiesta de cultura y tradición en Tarabuco



Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

FOTOGRAFÍA

Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

23 de marzo de 1879

La heroica defensa de Calama

Luego de la injusta e indigna invasión militar chilena al puerto boliviano de Antofagasta, se dio inicio a la Guerra del Pacífico. El 16 de febrero las tropas chilenas ocuparon militarmente de manera simultánea las poblaciones bolivianas de Mejillones y Caracoles.

José E. Pradel B.

La defensa de Calama (23 de marzo de 1879), junto con la acción de armas de Miño (28 de octubre de 1879) y el combate de Tambillos (6 de diciembre de 1879) son muestras perdurables de entrega y compromiso que merecen ser recordadas y homenajeadas por todos los bolivianos. En ese sentido, describimos a continuación de manera cronológica la primera fecha memorable.

Luego de la injusta e indigna invasión militar chilena al puerto boliviano de Antofagasta, se dio inicio a la denominada Guerra del Pacífico. El 16 de febrero las tropas chilenas ocuparon militarmente de manera simultánea las poblaciones bolivianas de Mejillones y Caracoles.

En este momento de conmoción, el militar boliviano Fidel Lara, subprefecto del Distrito de Caracoles, juntó a 23 hombres, llegaron a Calama e informaron la toma de dicho puerto. Al día siguiente, la Columna Caracoles, al mando del teniente coronel Emilio Delgadillo ingresó al citado poblado. En este contexto, poco a poco los bolivianos se iban concentrando y acabaron con la quietud de la plaza, el subprefecto José Santos González de Prada,

conmovido por la infame agresión, instruyó el reclutamiento voluntario y la organización de las fuerzas que combatirían al invasor, de esta manera se trabajó en la recolección de pólvora y armas en las minas adyacentes.

El 19 de febrero llegó a Calama el Dr. Ladislao Cabrera. Luego toda la población hizo el nombramiento de una Comisión Encargada de la Dirección de los Negocios, compuesta por el torateño Cabrera, Eduardo Avaroa, Fidel Carrazana y Andrés Lizardo Taborga. Esta junta tuvo por objetivo “dictar medidas de seguridad local y otras concernientes al mantenimiento territorial, exigidas por el conflicto que diariamente crecía en grandes producciones”, escribió el benemérito Taborga.

La primera disposición que emitió el citado Comité fue la organización de fuerzas. Las mismas fueron divididas en columnas, la primera al mando de los coroneles Fidel Lara, Emilio Delgadillo y Narciso Avilez. Por otro lado, el Cuerpo de Rifleros Bolívar tuvo por comandantes a los mencionados Cabrera, Avaroa y Juan Patiño. El Escuadrón de Lanceros Sucre estuvo dirigido por José Santos González de Prada. Seguidamente se reconoció por Jefe de Estado Mayor al coronel Gaspar Jurado y por Comisario de Guerra al referido Taborga y Ayudante Mayor al chuquisaqueño Dr. Valentín Navarro. Más adelante, el Dr. Gregorio Saavedra fue nombrado cirujano y el cargo de Intendente de Policía recayó en Eujenio M. Patiño. Es de esta manera que los bolivianos llenos de coraje establecieron la primera línea de defensa contra el invasor.

Por otro lado, el prefecto del Departamento Litoral coronel Severino Zapata, anoticiado de estos planes, envió pólvora, rifles y hombres. Un aspecto importante de mencionar es el desprendimiento de la población boliviana que abasteció a los defensores de armas y transporte. Sobre este aspecto, Taborga escribió: “Después de cuatro días, Rifleros, Columna Caracoles y Lanceros estuvieron en pie de guerra bien organizados y equipados como permitieron las circunstancias”.

Posteriormente, de las poblaciones próximas de Atacama y Chiu-Chiu llegaron 20 combatientes, con armas y caballos. Los comerciantes no fueron ajenos a la defensa y en ese sentido, la Casa Artola Hermanos cedió 10 rifles y dispuso su maestranza, donde se fabricaron 20 lanzas. También el periódico local Comercio de Calama contribuyó “con dinero”.



Eduardo Avaroa Hidalgo nació en San Pedro de Atacama en 1838, murió heroicamente a los 41 años. Fuente: Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés.

El 22 de febrero, Cabrera propuso retomar Caracoles, operación que fue descartada cuando los defensores se enteraron de la llegada a la citada población del Batallón Buin 3°, compuesto por 400 efectivos. Cinco días después, los invasores chilenos prohibieron toda internación de víveres a Calama, en contraposición los defensores apoyados de tropas indígenas prohibieron que se internara desde Atacama y Salta ganado vacuno al distrito minero de Caracoles.

El 16 de marzo, a las nueve de la mañana, el ayudante mayor parlamentario *ad hoc* Ramón Espech del ejército chileno planteó la rendición de la plaza y deposición de las armas, en respuesta Cabrera manifestó “que no estaba dispuesto a aceptar ni someterse a la intimidación que se le hacía, y que cualquiera que fuese la superioridad

numérica de las fuerzas en cuyo nombre se le intimaba la rendición, defendería hasta el último trance la integridad del territorio de Bolivia”.

Al día siguiente, los quijotes del desierto tomaron posiciones instaladas a dos millas del pueblo y las tropas invasoras iniciaron su marcha sobre Calama. El 21 de marzo, el prefecto dirigió unas palabras a los defensores. Sobre este momento Taborga apuntó: “¡Cuadro sublime en el que las lágrimas del patriotismo se confundían con los estrepitosos vivas a Bolivia, al Gobierno y a los Señores Zapata y Cabrera! No es posible describir las emociones sentidas en tan augusta hora; solo en el momento de luchar por la Patria pudo haber heroísmo tan santo, tan desinteresado, a pesar del poco número de nuestros soldados y mal armados”. Ese mismo día llegaron 13 combatientes de Tocopilla.

El 22, las poblaciones de “Cobija y Tocopilla son ocupados por los chilenos”. De esta manera, 135 bolivianos (entre jefes, oficiales y soldados), apostados en rústicas trincheras, esperaron en Calama al invasor que en la madrugada del 23, 544 soldados chilenos organizados en compañías (el 2° Línea; una compañía del 4° de Línea; una com- pañía de

cazadores a caballo; 2 piezas de artillería de montaña y una ametralladora), todas al mando del coronel Eleuterio Ramírez, empezaron a descender de la quebrada que conducía a Caracoles.

El citado invasor en su parte oficial escribió: “a las 5.30 a. m. avistamos á Calama y á las 7.30 se cambiaron los primeros tiros con el enemigo por el piquete de la vanguardia que mandaba el alférez don Juan de Dios Quezada al hacer éste su reconocimiento en el vado Topater” .

Los defensores se encontraban atrincheros en unas colinas entre el camino a Chiu-Chiu y el puente de Topáter. Para una mejor aclaración Cabrera escribió: “Nuestro campamento tiene el nombre de Yalquincha, de Topater en el lugar del puente de este nombre, y de Carvajal en el lugar del otro puente” .

Para las 8 a.m. el principal punto de ataque chileno era el puente de Topáter, el mismo era protegido por la columna del coronel Fidel Lara y doce rifles al mando de Avaroa. Sobre este momento el benemérito Taborga apuntó: “a horas ocho, a.m. poco más se travó el combate más encarnizado que tendrá que registrar nuestra historia, por cada boliviano, cual otro hijo de Esparta, peleó contra 15 rotos foragidos” .

Luego Cabrera junto a 15 soldados de Lara fue a defender el norte del puente Carbajal, que unido a los hombres del coronel Delgadillo “rompieron fuego con tal certeza que quedaron nueve cadáveres en los primeros tiros, los sobrevivientes repasaron el vado en precipitada fuga y algunos de estos quedaron en las aguas del río. Fue allí que se tomaron diez rifles, una espada y un caballo”, registró Cabrera.

Por otro lado, Avaroa juntó a sus hombres cruzaron el río donde rechazaron cuatro ataques del enemigo. Para las 10 de la mañana los defensores continuaban peleando con bravura contra 1.400 invasores. Sin embargo, otras tropas chilenas asaltaron por la retaguardia Calama. En este momento, Cabrera no quiso demandar mayores sacrificios a su gente y ordenó la retirada en dirección a Chiu-Chiu, todos obedecieron menos Eduardo Avaroa, quien se encontraba herido. Los chilenos al encontrarlo le intimaron rendición, el respondió una y otra vez con disparos de su rifle.

—¡Por última vez, ríndase! —le intima el chileno Souper. Avaroa contestó: “¿Rendirme yo?... ¡Que se rinda su abuela carajo...!” , una descarga cerrada es la respuesta del invasor, Avaroa cayó acribillado.

Así concluyó una de las páginas más heroicas de la historia de Bolivia, como fue la homérica defensa de Calama.



Monumento a Eduardo Avaroa en la ciudad de La Paz, con el dedo que acusa y señala el mar.

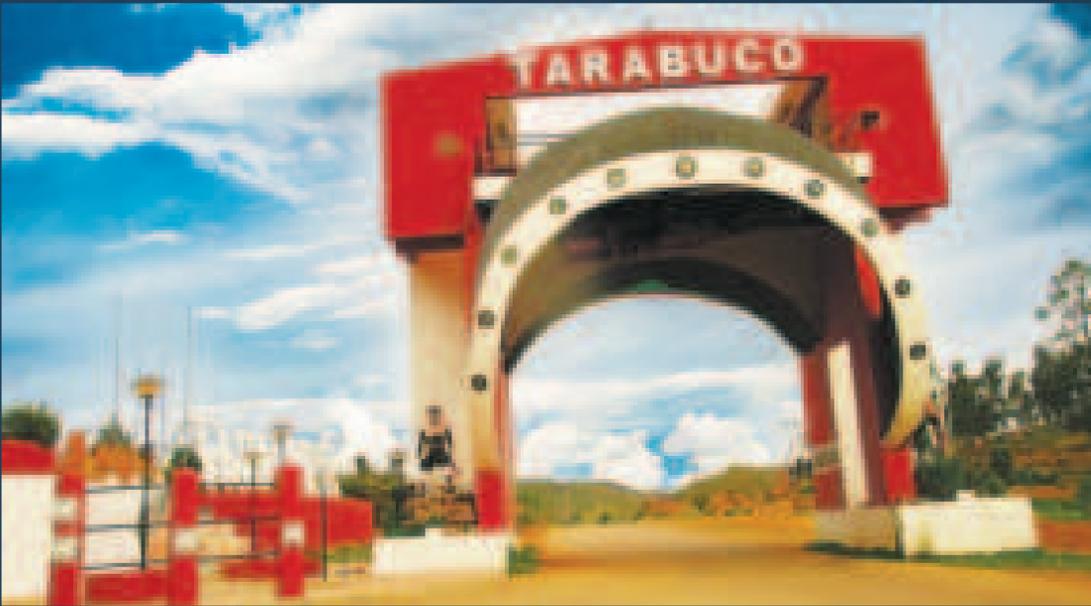
Urna que resguarda los restos del heroico Eduardo Avaroa. Fuente: Fotografía de José E. Pradel B., 23 de marzo de 2017.

200 destinos



¡Alegría, color El Pujllay 2024 en

La población de Tarabuco, combativos y aguerridos guerreros, derrotaron a los españoles en la Batalla de Jumbate de 1816, y e



La Gran Pukara del Pujllay 2024 atrajo a multitudes a Tarabuco, Chuquisaca, el fin de semana, donde los visitantes quedaron impresionados por la exhibición de la cultura yampara por parte de los bailarines.

La festividad estuvo marcada por una imponente pukara, que simboliza la ofrenda a los héroes de Jumbate y la abundante producción agrícola de la región.

Autoridades locales, incluidos el gobernador Damián Condori, el pasante de la fiesta de este año y el alcalde de Sucre, Enrique Leaño, estuvieron presentes para acompañar el evento.

La ministra de Culturas, Esperanza Guevara, también se unió a las actividades del Pujllay 2024, declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco.

El Gran Pukara se destacó como una expresión cultural a través de la creación de un impresionante altar decorado con productos agrícolas de la temporada, en un gesto de agradecimiento a la Pachamama.

El pujllay, que significa jugar o bailar en quechua, conmemora la Batalla de Jumbate de 1816, donde la población de Tarabuco se liberó del dominio español.

Esta danza, junto con el ayarichi, fue reconocida como Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad por la Unesco en 2014.

Ambas expresiones, a través de la música y la danza, reflejan la cosmovisión de la cultura yampara y están intrínsecamente ligadas al calendario agrícola.

El pujllay se desarrolla durante la temporada de lluvias como agradecimiento a la Madre Tierra, mientras que el ayarichi se practica en la temporada seca como parte de esta rica manifestación cultural.

El Gran Pukara y el Pujllay son una festividad emblemática que marca el cierre del carnaval en Chuquisaca, preservando las antiguas costumbres de los pueblos andinos y atrayendo a cientos de visitantes nacionales y extranjeros.

En esta ocasión, todas las comunidades de los municipios de Presto, Zudáñez, Sopachuy, Icla, Yamparáez y Tarabuco participaron en esta destacada manifestación cultural, demostrando la riqueza y vitalidad de la cultura yampara.



r y tradición! ncendió Tarabuco

ereros yamparas, danzan el Pujllay desde la victoria contra
en memoria de los independentistas tarabuqueños.



Diagnóstico proyectará actividades para 200 días de celebración del Bicentenario

El Plan Estratégico Nacional del Bicentenario 'La Bolivia que soñamos al 2025' apunta el desarrollo con megaobras, acciones en la senda del crecimiento y la consolidación del Estado Plurinacional.



El Consejo Nacional del Bicentenario elaborará un diagnóstico para proyectar las actividades que se desarrollarán en los 200 días de la celebración patria, informó el delegado presidencial para el Bicentenario, Martín Maturano.

“Estamos enviando la nota correspondiente a los delegados del Consejo Nacional del Bicentenario para remitir toda la información sobre la capacidad instalada de cada uno de los departamentos en el tema hotelero, seguridad, servicios de salud, espacios culturales a efecto de tener un diagnóstico base en cada departamento y en especial en Sucre”, dijo.

En conferencia de prensa, explicó que, a partir del diagnóstico, se proyectarán los grandes eventos de la agenda de festejos del Bicentenario, especialmente aquellos en los que participarán el presidente Luis Arce, invitados de honor y personalidades internacionales.

Chuquisaca y la ciudad de Sucre “serán los centros articuladores de las actividades del Bicentenario, y la capital, en particular, es la sede de los actos principales”.

El Consejo planteó a las instancias nacionales de que la cuenta regresiva de los 200 días de festejos del Bicentenario se desarrolle del 19 de enero al 6 de agosto de 2025 con una serie de actividades culturales, cívicas, académicas y científicas en todo el territorio nacional.

PLAN

El Plan Estratégico Nacional del Bicentenario ‘La Bolivia que soñamos al 2025’ apunala el desarrollo con megaobras, acciones en la senda del crecimiento y la consolidación del Estado Plurinacional.

El plan fue lanzado por el presidente Luis Arce el 31 de agosto de 2022, y contiene las directrices para la conmemoración de los

200 años de la independencia del país en 2025 y por considerarse a esta fecha como un acontecimiento “extraordinariamente importante” en la historia boliviana.

Las megaobras tendrán impacto socioeconómico como carreteras, puentes, plantas industrializadoras y fábricas procesadoras de alimentos con el objetivo de garantizar la soberanía alimentaria con sustitución de importaciones; siderurgias, establecimientos de salud, unidades educativas y centros tecnológicos, además de obras que tienen que ver específicamente con la conmemoración de los 200 años de Bolivia, como plazas, parques, esculturas y museos de arte, historia y ciencia.

Dentro de los proyectos relevantes están los estratégicos de industrialización como el litio y el hierro.

La estrategia tiene el objetivo, además, de consolidar el Estado Plurinacional con sus 36 nacionalidades.



Biblioteca del Bicentenario de Bolivia

Periférica Blvd, de Adolfo Cárdenas Franco

Uno de los más evidentes rasgos narrativos de *Periférica Blvd*, de Adolfo Cárdenas Franco, es el recurso a la pluralidad de voces en juego.

Los personajes hablan –cada uno a su modo– y, al mismo tiempo, esos “monólogos” entrelazados cuentan las peripecias que suceden en el relato.

Esta forma de “oralidad escrita” tiende a fundir los personajes con sus maneras de hablar, próximas a las jergas de las zonas marginales de La Paz y El Alto: el llamado “aymarañol”, el coba delincencial o a las formas dialectales del castellano altiplánico.

Pero no hay que creer que esta recuperación de la oralidad popular es una simple copia de la “realidad”.

Es un complejo trabajo de reelaboración literaria. Uno de los atajos para apreciar esa reelaboración consiste en prestar atención a la distancia con la que finalmente nos llegan los temas tratados. Una mera reproducción de la realidad sería incapaz de recorrer esas distancias donde transitan el humor y la irreverencia.

La edición de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia tiene tres partes: la novela de Adolfo Cárdenas; la novela gráfica (cómic) de Susana Villegas, Álvaro Ruilova y Óscar Zalles como adaptación del texto de Cárdenas –publicada por única vez en 2013– y una ilustrativa entrevista sobre la vida y obra del autor.

Periférica –la novela y el cómic– aunque comparten el tema, suponen dos ofertas narrativas muy distintas. Así como la novela nos ofrece una polifonía de voces, la historieta presenta una propuesta gráfica genuina a través de imágenes y viñetas.

SOBRE EL AUTOR

Adolfo Cárdenas Franco nació el 14 de diciembre de 1950 en La Paz y falleció el 26 de febrero de 2023.

Estudió Administración de Empresas en la Universidad Católica Boliviana (UCB) y Literatura en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA).

También cursó estudios superiores en The Patterson School of Fine Arts, en Nueva Jersey (EEUU). Dictó cursos sobre literatura latinoamericana y boliviana en la Universidad de Iowa (EEUU).

Su principal actividad, además de la creación literaria, ha sido la docencia en educación formal, regular y alternativa.

Fue catedrático en la Carrera de Literatura de la UMSA entre 1990 y 2009. Del mismo modo, enseñó en la Escuela de Bellas Artes y en la Carrera de Arquitectura y Artes, también de la UMSA.

Siempre relacionado con las artes y la literatura, es cofundador de las revistas Vidrio Molido (1983), Yungas (1985), La Tabla (1990) y Otro Arte (2007).

Sus colecciones de cuentos publicadas son *Fastos marginales*



Periférica –la novela y el cómic– aunque comparten el tema, suponen dos ofertas narrativas muy distintas. Así como la novela nos ofrece una polifonía de voces, la historieta presenta una propuesta gráfica genuina, a través de imágenes y viñetas.

(1989), *Chojcho con audio de rock p'ssahdo* (1992), *El octavo sello* (1997), *Doce monedas para el barquero* (2005), *Tres biografías para el olvido* (2008), *Vidas y marginarias* (2017) y *Ópera Rock-ocó: Obra cuentística de Adolfo Cárdenas* (2019).

Ha publicado dos novelas: *Periférica Blvd*. *Ópera Rock-ocó* (2004) y *El caso del Pérez de Holguín* (2011).

“Si La Paz desaparece de la faz de la Tierra, los cuentos de Adolfo Cárdenas serán utilizados para reconstruirla y para escuchar de nuevo las voces de sus personajes”, expresó el periodista Ricardo Bajo en un reportaje publicado en un medio paceño en 2022 y que resume la importancia del extinto escritor para la cultura paceña.

